

La Confesión de Donoso



Luis Sánchez Latorre

El hábil narrador y excelente amigo José Donoso ha manifestado en una entrevista ("El Mercurio", Lo de octubre, 1989) creer que no cree en Dios. "He vivido toda mi vida como si fuera junto a una especie de 'nada' existencial. Sin embargo, cuando me he querido deshacer de las toxinas de la vida contemporánea, acudo a un monasterio para que la rutina y el silencio me limpien. En realidad, es un asunto que, por ahora, prefiero dejar en suspenso...".

Paladina, admirable, confesión la de Donoso. No es costumbre en este país revelar lo que de veras se piensa. No hay ateo de conducta que, bajo el apremio de una enorme tradición de cultura cristiana, no exprese deberes éticos de creencia. No me asombraría ver a homicidas de carabineros y de civiles en peregrinación a Lo Vásquez. En las novelas de Dostoievski los ateos-ateos son escasísimos. Abundan, en cambio, los transgresores de las reglas de Dios. "Ateísmo" iba a llamar, si mal no recuerdo, una de sus obras el autor de "Crimen y Castigo". Acabó llamándola "Demonios" o "Los endemoniados", en traducción chilensis.

Tengo nítido el recuerdo de personas que de rodillas recorrían desde Matucana, por Santo Domingo, el camino hasta la gruta de Lourdes. Todavía deben de hacerlo. Sólo que no estoy yo presente para aseverarlo. ¿Y quién soy yo? Nadie. Ni siquiera un don nadie en el espacio infinito del reino de

Dios. Benditos los capaces de sostener su fe en Dios de bucnas a primeras. Con todos mis sacramentos en orden, salvo el último o postrero, no me atrevería a decir que mi fe es de las más sólidas. A menudo tiemblo como una hoja. No sé si lo que sé realmente lo sé. Dudo de mi vocación de beatitud. No le echo la culpa al demonio. Soy irracionalmente laico y casi agnóstico. Rehusarla, sin embargo, levantar un dedo contra alguien que por gracia divina señalara estar en el secreto de los designios del Señor.

El reportaje de la televisión "al" joven o "la" joven Miguel Angel Poblete por sus "encuentros" con la Virgen en Villa Alemana me dejó perplejo. Más perplejo quedé al observar la presencia del escritor Alvaro Barros en los trámites nada angélicos que demanda la defensa de un "milagro" fuera límites oficiales de la Iglesia. El de las penalidades de los santos que el mundo han sido siempre resultó un terreno lleno de espigas. Una tarde, mientras me debatía a espaldas de mi voluntad, escuchando el débil ofertorio de un sacerdote en una misa de réquiem en Vitacura, registré que, delante de mí, se inclinaba, transido de fe, el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril. Me consta que sus oraciones no eran por mi difunto. ¿Y qué podía importar eso? Los hombres de mucha fe tienen a su favor la virtud de rezar por todo el mundo.

velunos molunos. slo 7-X-1989. P. 9.

La confesión de Donoso [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La confesión de Donoso [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile